

VIDA AGUILLENA

SUSCRIPCIÓN
En Aguilas, un mes... 0.25 Ptas.
Fuera, trimestre ... 1.00 »
INSERCIÓN
Anuncios a precios convencionales

REVISTA QUINCENAL
Aguilas 1.º de Mayo de 1916

REDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
CONDE ARANDA, 9

PRO AGUILAS

VATICINIOS QUE SE CUMPLEN

Mas de una y de dos veces, hemos vaticinado lo que con gran sentimiento vemos hoy que va tomando cuerpo real. Y ni entonces que en lontananza divisamos el mal y lo expusimos con todas sus graves consecuencias, ni hoy que a nuestras puertas golpea con tenaz insistencia el espectro del hambre, habrá de sacudir el pueblo su funesta indolencia, para pedir, todos a una, la redención de la miseria, que sobre cientos de hogares se cierne.

Temporal, según nuestras noticias, pero en efectivo por algunos meses, dejan de hacer escala en este puerto los vapores llamados gallegos, que hacían la carrera del litoral y cuyas arribadas a este pueblo, daban vida al comercio y la industria y pan a muchas familias. Pues bien, aunque la ausencia de esos vapores dejan sin trabajo a muchos obreros y restan vida al comercio y apogeo a la industria ¿que se ha hecho para protestar de este despojo y evidenciar ante los altos Poderes, la triste situación de este pueblo? Nada o casi nada, que para el caso es lo mismo, pues según tenemos entendido, solo el Ayuntamiento y la Cámara de Comercio, concretáronse a cursar algún telegrama y cuyo resultado, a la vista lo tenemos: Los vapores gallegos seguirán brillando por su ausencia.

No, y cien veces no, con uno o dos telegramas por apremiantes que sean, nada práctico se consigue, a lo más, una promesa de ocuparse del asunto, con todo el la-

conismo que las muchas ocupaciones y el telégrafo permiten, como si esas cuantas palabras que desde las cumbres del Poder llegan hasta nosotros, pudieran mitigar el hambre de todo un pueblo.

Precisa mas, mucho mas; es necesario que el pueblo entero manifieste su dolor y pregone sus desdichas, apelando a todos cuantos medios, dentro del orden, estén a su alcance, y así quizá llegué a oídos del que desde su elevado puesto, dice a los periodistas, que España necesita hombres, porque trabajo sobra, en cuyo caso, bien puede enviarnos un poco de ese trabajo que en España sobra, porque aquí solo del necesitamos.

Otro conflicto pesa sobre nosotros, y del cual, en anteriores números nos ocupamos: El paro de las fábricas de esparto que empieza a manifestarse cerrando una de ellas sus puertas.

D. Juan Gray, ha tenido que dar el cese a mas de ciento cincuenta obreros, porque la falta de vapores, que exporten el esparto a Inglaterra, imposibilita el continuar dando trabajo, y con cuya resolución, se le cierra la despensa a igual número de familias. Pero no es solo esto, aun siendo mucho, lo lamentable, es, que esta resolución habrán de secundarla, muy en breve, otros fabricantes, y a estos, les seguirán los restantes, hasta que la paralización sea total, dándonos un resultado de 150 obreros multiplicados por 6 fábricas y serán 900 a 1000 mil familias, que se quedan sin trabajo, y como es consiguiente, sin pan.

Este es el cuadro, que despojado de todo colorido de retórica, ofrece la realidad ¡triste por cierto!

